

Una gotita de agua



Hace poco tiempo existía una niña llamada Ana, que tenía el cabello largo y de color dorado, ojos azules y una sonrisa muy divertida. Anita vivía en una casita de madera en el bosque, a ella le gustaba mucho desperdiciar y contaminar el agua, lavaba en el río sus juguetes sucios con mucho detergente, echaba las basuras al río y a veces hacía popó y orinaba en el río.

Cierta día apareció una Gotita de Agua caminando y acercándose a Anita le preguntó ¿sabes niña lo que yo siento en este momento?, Anita sorprendida contestó -no ¿por qué? Mira pequeñita, primero que todo mi nombre es Gotita de Agua y como tú me has contaminado voy a morir prontamente y no podré servir a los seres vivos.

En la ciudad de Cucha el agua se escaseó cinco semanas porque las personas no cuidaban y desperdiciaban el agua al igual que Ana. La niña quedó triste y la gente se quejaba porque tenía sed y olían muy mal. Las personas se estaban muriendo porque “SIN AGUA NO PODEMOS VIVIR”.

El gobierno de la ciudad de Cucha llamó a la empresa “gota de agua” la cual era prestadora del servicio de distribución del agua de la ciudad e inmediatamente respondieron, afirmando que en el campo donde nacía el río Cutuma habían contaminado el agua y no podían consumir de ésta.

Anita escuchaba a las personas muy desesperadas porque no había agua y por tanto podrían morir. Ana pensó en buscar a su amiga Gotita de Agua, para que ambas buscaran la forma de ayudar a toda la comunidad y a todos los seres vivos para que no murieran.

Buscó incansablemente a Gotita de Agua y la encontró moribunda sobre un árbol, Anita asustada dijo- ¡amiga no te mueras yo te salvaré! Anita puso a Gotita de Agua bajo la sombra de un árbol, y al día siguiente Gotita se recuperó milagrosamente.

Anita preguntó a Gotita de Agua, ¿por qué tú afirmas que yo he contribuido a la contaminación del agua y que por eso estás sufriendo?,- dulce niña, quiero enseñarte que el agua es la vida para todos los seres vivos, por tanto no se puede malgastar y además hay que cuidarla, no echando basuras u otros contaminantes a los ríos, además hay que cuidar los árboles de las orillas los cuales protegen los ríos para que el agua no se agote.

Anita se dirigió a Gotita muy arrepentida de lo que había hecho, y con la lección aprendida le dijo- Gotita de Agua lo siento mucho, cuanto has sufrido por la culpa de las personas que cometen errores como yo, te prometo estudiar todo lo relacionado con el cuidado y la conservación del medio ambiente, para enseñarle a la personas del mundo entero sobre el daño que consciente o inconscientemente causamos a la naturaleza, además seguiré todos tus consejos para cuidar el agua, la cual es fuente de vida.

Gotita de Agua quedó muy feliz y fue a reunirse con todas las gotitas de agua del mundo y les dijo, que una niña llamada Ana salvó su vida y que iba a enseñar a todas las personas acerca de la importancia de conservar y proteger el agua para que la vida del ser vivo no se acabe.

Finalmente las personas aprendieron su lección, en particular Ana que contaminaba y gastaba mucho el agua. La Gotita de Agua se rompió, pero la diversión nunca terminó, porque las personas aprendieron su lección, recordando que nunca se debe desperdiciar, ni contaminar el agua.

Con cariño para todas las personas que lean este cuento, quiero que conozcan la importancia de cuidar el agua y todos los recursos naturales.

VALOR MORAL: EL RESPETO POR LA NATURALEZA, ya que ella nos brinda la posibilidad de vivir, en este caso el recurso agua.

Manuela Fernández Agredo

11 años